



El formato contará con adecuaciones para alumnos con necesidades educativas especiales.

Entre el 10 y 23 de mayo:

UC realizará ensayo PDT online inclusivo

Debido al contexto sanitario, los ensayos de la PDT (ex-PSU) también se trasladaron al formato digital. Por este motivo, la Vicerrectoría Académica de la U. Católica y el Preuniversitario UC invitan a los estudiantes de enseñanza media a ser parte de su ciclo de ensayos masivos y gratuitos para las Pruebas de Transición de manera virtual.

Estos se realizarán entre el 10 y el 23 de mayo, y contemplarán la rendición de ensayos para las pruebas obligatorias de Comprensión Lectora y Matemática, así como también las optativas de Historia y Ciencias Sociales, y Ciencias en sus tres menciones (Física, Química y Biología).

Por primera vez, estos contarán con adecuaciones para alumnos con necesidades educativas especiales. Por ejemplo: considerará tiempo extra, macrotip, contraste alto e intérprete de lengua de señas chilena. Estos ajustes deben ser informados en el formulario de inscripción, disponible en el enlace: <https://bit.ly/3eqyq05>

Hasta el 30 de abril:

Postulaciones abiertas para el concurso de tesis "Piensa Minería"

Para la versión 2021 de "Piensa Minería", concurso impulsado por Codelco, se buscan tesis de doctorado innovadoras sobre la minería profunda, la metalurgia extractiva, las exploraciones, la electromovilidad o el hidrógeno verde.

Todos los estudiantes nacionales o extranjeros que cursen un doctorado en universidades chilenas acreditadas, como también estudiantes chilenos que estudian en universidades de excelencia en el extranjero, pueden participar. Las tesis que resulten ganadoras contarán con un apoyo económico mensual para realizar las investigaciones.

"Estamos haciendo una fuerte apuesta a la innovación abierta, de ahí que la convocatoria de este año vincule a las enormes capacidades de los estudiantes con nuestros principales desafíos de cara a la transformación que estamos implementando desde 2019", dice Julio Díaz, gerente corporativo de Innovación de Codelco.

Las postulaciones estarán disponibles hasta e viernes 30 de abril. Más información en www.piensamineria.cl/.

Entre las novedades de los nuevos Estándares de la Profesión Docente, se destaca que incluyen un enfoque más inclusivo y que relevan aspectos emocionales para que los educadores apoyen a sus estudiantes en esa área. La idea es que estas pautas se transformen en una hoja de ruta para mejorar la formación de profesores.

C. MENARES

"Una pedagogía con competencias para atender el desarrollo socioemocional de las y los estudiantes, con el objetivo de formar personas íntegras, con habilidades para convivir en sociedad".

Este es parte de uno de los nuevos Estándares de la Profesión Docente —los cuales fueron aprobados recientemente por el Consejo Nacional de Educación—, y que serán el principal referente y la hoja de ruta frente a la enseñanza y el aprendizaje para las universidades que forman profesores, así como también para los estudiantes de Pedagogía y los actuales docentes y directivos.

Para definir estas medidas, el Ministerio de Educación (Mineduc), a través del Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas (CPEIP), trabajó durante más de cuatro años en conjunto con universidades, profesores y expertos investigadores.

La idea es que a inicios del segundo semestre de 2021 comience la publicación e implementación de política pública en las instituciones, proceso que

se extenderá por cinco años y cuyo principal foco "es hacer que estos instrumentos se transformen en un referente de mejora de la práctica docente y movilicen y fortalezcan la enseñanza y el aprendizaje en nuestro país", explica Francisca Díaz, directora del CPEIP.

Y agrega que este hito " sella un acuerdo transversal a nivel país sobre la pedagogía que Chile necesita, aquella que debemos promover en los docentes en formación, y fortalecer en aquellos que hoy ejercen en nuestras salas de clases, por medio del aprendizaje y el desarrollo profesional continuo".

En cuanto a la diferencia con los estándares anteriores, Díaz rescata la obligatoriedad de estos para todas las pedagogías, "pues su implementación incidirá en la acreditación para los programas de Pedagogía, acreditación que es obligatoria".

Pensamiento crítico

Esta nueva base formativa "plantea altas expectativas sobre los estudiantes de Pedagogía y sobre la docencia en general", afirma Josefina Santa Cruz, decana

Educación superior:

Así va a cambiar la enseñanza de Pedagogía en los próximos cinco años



FRANCISCA DÍAZ DIRECTORA DEL CPEIP

“Trabajaremos junto a las universidades con el objetivo de que, de aquí a cinco años, los educadores egresen con los conocimientos, competencias y habilidades fundamentales que definen estos estándares”.

FRANCISCA DÍAZ DIRECTORA DEL CPEIP

na de la Facultad de Educación de la U. del Desarrollo, quien participó en el proceso.

Entre las novedades que incluyen estos estándares, precisa Santa Cruz, está que incorporan dimensiones como el aprendizaje profundo, por medio de la enseñanza de, entre otros, las habilidades del pensamiento crítico, como razonar con evidencia, analizar diferentes perspectivas y llegar a conclusiones.

Asimismo, tienen un enfoque inclusivo, comprometiendo al profesor con el aprendizaje de todos sus estudiantes, por ejemplo, reconociendo y valorando la diversidad en cuanto a género y orientación sexual, características físicas y socioeconómicas, etnia y religión.

Por otro lado, relevan aspectos emocionales que los educadores deben lograr para poder mediar a sus estudiantes en ese ámbito, por medio de la implementación de estrategias para que los alumnos adquieran habilidades para reconocer y regular sus emociones, tomar decisiones de forma responsable y saber establecer relaciones positivas.

Según Carmen Montecinos, directora ejecutiva del Centro Líderes Educativos de la U. Católica de Valparaíso, quien también fue parte del proceso, lo más importante de estos estándares es que ponen un mayor foco en el aprendizaje. "Tradicionalmente la formación de profesores estaba más puesta en lo que hace un profesor que en lo que deberían estar haciendo los estudiantes como aprendices, y cuál es la relación que hay entre lo que hace un profesor y lo que hace un estudiante".

Y agrega: "Otro de los cambios tiene que ver con los procesos de evaluación. Lo que hacen estos nuevos estándares es fortalecer bastante las competencias y saberes profesionales necesarios para evaluar no solamente en términos de lo que han aprendido los alumnos, sino que fundamentalmente en cómo la evaluación permite retroalimentar al estudiante y generar en él la capacidad de autorregulación. Es decir, que sea capaz de ir analizando sus propios procesos de aprendizaje con ayuda del profesor y usando esa información que le permite tomar decisiones respecto de cómo seguir avanzando en sus acciones como aprendiz".

La directora del CPEIP, Francisca Díaz, concluye: "Trabajaremos junto a las universidades con el objetivo de que, de aquí a cinco años, los educadores egresen con los conocimientos, competencias y habilidades fundamentales que definen estos estándares, que son fruto del consenso y que buscan hacer más eficaces los procesos de enseñanza y aprendizaje al incorporar el conocimiento actual sobre cómo aprenden las y los estudiantes".

En este sentido, estos tienen el gran potencial de, efectivamente, mejorar los procesos de enseñanza".



Un enfoque inclusivo, trabajar un aparato y lo usaban todo el día sin profesor con el aprendizaje de todos sus estudiantes, está considerado dentro de los nuevos estándares.

Anthony Salcito, vicepresidente de Microsoft Education:

"Las clases del futuro tendrán cada vez menos tecnología en el establecimiento educacional"

En las aulas se potenciarán las interacciones y el tiempo entre los estudiantes y sus profesores, asegura. Sin embargo, el estudio en los hogares y la forma de medir los aprendizajes sí contarán con elementos tecnológicos.

ANNA MADOR

La pandemia ha revolucionado la educación e incrementado el ritmo de cambio hacia lo digital. El estadounidense Anthony Salcito, vicepresidente de Microsoft Education, presentó en ReImagine EDU —una conferencia internacional sobre el futuro de la educación— estos temas. Acá comenta los puntos más relevantes.

—¿Cómo ha cambiado la pandemia a la educación?

"Ahora, por la pandemia, los profesores tienen modalidades mixtas, ya no solo se trata de dar lecciones, sino de entender el bienestar emocional de los estudiantes y meditar cómo mantener a los alumnos comprometidos con el aprendizaje. Además, ya que los profesores no tienen que estar físicamente en frente de la clase y son un miembro más en una videollamada, un cuadrado en una reunión por Teams, se han convertido mucho más en parte del ambiente y reconocen que deben apoyarse en sus estudiantes y trabajar en conjunto. Miembros de distintas facultades me han dicho que a raíz de la pandemia fueron mucho más

cerca con sus estudiantes. El formato digital lo ha ayudado a crear un sentimiento de comunidad que en algunos lugares faltaba".

—¿Cambiará la sala de clases pospandemia?

"Antes de la pandemia, muchos colegios y universidades optimizaron sus aulas para usar tecnología; en algunos casos, en formas muy dramáticas. A veces, los alumnos llegaban al aula, tomaban un aparato y lo usaban todo el día sin interactuar con sus compañeros. A futuro, esto nunca debería ser el caso. Una de las cosas que hemos empezado a ver en EE.UU., donde los colegios han regresado al formato presencial, es que los alumnos empiezan a desafiar a los profesores sobre por qué no pueden hacer las mismas actividades de ese día en un formato remoto desde sus casas, porque han visto que muchas de las actividades de educación se pueden hacer en formato digital. Debido a esto, de la misma forma que tenemos que aprender a usar la tecnología con propósito, también tenemos que ser más reflexivos sobre el tiempo que compartimos cuando regresamos al colegio o universidad de forma

presencial y usarlo para, por ejemplo, trabajar en proyectos grupales y potenciar la interacción entre los alumnos y profesores. Por estas razones, las clases del futuro tendrán cada vez menos tecnología en el establecimiento educacional. Dependerán de la tecnología cuando los estudiantes no estén en el establecimiento para hacer actividades que no requieren de la presencialidad".

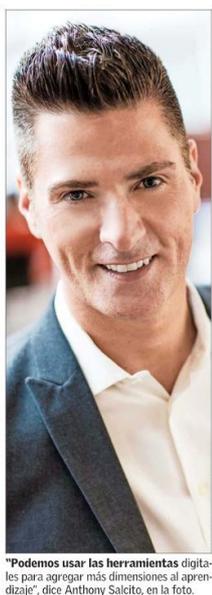
—¿Cómo se pueden usar datos para personalizar la educación?

"Lo que nos han dicho los educadores que han enseñado por décadas es: Tenemos que enseñar hacia la media de los alumnos, porque hay unos que están muy avanzados y otros que están atrasados, y no tenemos tiempo para darles la ayuda extra". No tenemos que aceptar esto. Podemos hacer que la educación sea personalizada usando datos y conocimiento para que los escolares entiendan donde se posicionan en un continuo, pero también, cuáles son sus aspiraciones y sueños, qué tipo de carrera quieren construir y así adaptar la educación a sus intereses particulares. También podemos usar inteligencia artificial avanzada para identificar patrones en su aprendi-

zaje, como qué tipo de tareas le toman más tiempo a un alumno. Posiblemente, los profesores no lo detectarían sin esto".

—¿De qué manera se puede preparar a los estudiantes para las carreras del futuro?

"Odio el cliché de que los trabajos del futuro no se han inventado, porque creo que es increíblemente difícil para un profesor hacer algo con esa información. Por esa razón, creo que es importante reconocer que hay un núcleo de habilidades que se pueden aprender, a pesar de los cambios a futuro. No se trata de aprender un lenguaje en específico para aprender programación, porque es posible que cuando lleguen a la universidad ese lenguaje ya no sea popular. En cambio, se trata de cómo debemos entender los conceptos de programación y de crear con tecnología. Se deben preparar a los alumnos con un núcleo de habilidades que no tienen precio, como aprender a construir relaciones y a fomentar la creatividad. Estamos en una suerte de revolución digital y las habilidades más importantes para fomentar en los alumnos ahora son las habilidades humanas".



"Podemos usar las herramientas digitales para agregar más dimensiones al aprendizaje", dice Anthony Salcito, en la foto.